



## NUEVO Y LASTIMOSO ROMANCE

*donde se dá cuenta de los trabajos que ha padecido un militar de la quinta de los casados, natural de la villa de Olmedo, provincia de Valladolid, y como dejó á su esposa embarazada y dió á luz un niño, y cuando volvió la encontró casada con otro y dos más de familia.*

Sagrada Virgen del Carmen  
Patrona de marineros,  
amparo del que te llama  
del desvalido consuelo;  
pues en todos los apuros  
que se haya visto personas  
clama á la Virgen del Carmen  
como madre protectora  
y siempre tiene el alivio  
por esta Virgen Sagrada,  
que nunca puede faltar  
al que de veras la llama,  
porque si atentos mirais  
en estos versos, de fiijo

encontrareis los milagros  
de la Virgen y su Hijo.

Atencion que ya comienzo  
á dar principio á este caso,  
para que todos lo sepan  
de este hombre los trabajos  
y de otros dos camaradas  
que en la mar fueron aislados,  
de los tres uno es casado  
pero de muy poco tiempo  
cuando la guerra pasada  
esto es vedad y lo cierto  
pues por suerte lo llevaron  
al servicio militar,



pero á su querida esposa  
la ha dejado en cinta ya:  
esta dió á la luz un niño  
á los nueve meses cabales  
y como ya queda dicho  
marchó al servicio su padre.

Estuvo en Valladolid  
unos tres ó cuatro meses,  
sortearon para Cuba  
la bola negra le sale  
y sin contar con su mujer  
ni los parientes ni amigos  
ha embarcado en Santander  
en un magnífico navío,  
tres dias van embarcados  
y sin tener novedad,  
pero al cuarto dia se vieron  
en terrible oscuridad  
por medio de una tormenta  
de aire truenos y relámpagos  
que el capitan del navío  
no sabe donde guiarle.

Unos claman á la Virgen  
otros á su Hijo amado  
pero en medio de las olas  
la tormenta se ha aumentado  
que ya se vieron perdidos,  
sin poderlo remediar  
el capitan del navío  
marineros y demás  
trataron de echar las áncoras  
en el medio de la mar,  
pero acudieron tarde  
porque estaba vuelto ya.

Los pobrecitos soldados  
no cesan de suspirar,  
unos dicen, «que me muero»  
otros dicen, «que me acabo,»  
unos aclaman á su madre  
y otros á padre y hermanos;  
pero no basta con esto  
que todos se van ahogando,  
de ochocientos veinticinco  
solo unos tres se han librado.

En medio de los apuros  
aquí caigo, allí levanto,  
se pudieron agarrar  
del navío por un lado,

por fin snbieron arriba  
y una lancha han arrojado  
en medio de la mar,  
en ella se han embarcado,  
la Providencia divina  
quiso hacer este milagro,  
tambien la Virgen del Cármen  
que á todos tres ha librado,  
pues se sabe á punto fijo  
que todos tres la llevaban  
bien rescatada en su pecho  
una salve la rezaban;  
pero ellos animados  
con la lancha se encaminan  
con el ayuda de Dios  
y la Virgen que los guia.

Así anduvieron tres dias  
navegando por el mar,  
y no tienen que comer  
que es el paso más fatal.

Uno de ellos atrevido  
con mucha serenidad  
alzó los ojos al cielo  
pidiendo á Dios caridad,  
que los saque del peligro  
que van desmayados ya,  
por la falta de alimentos  
la muerte les llegará,  
pero la Virgen del Cármen  
que no les puede faltar  
con una voz placentera  
ánimo y valor les dá.

Les dice de esta manera  
no teneis que suspirar  
que dentro de pocas horas  
sin peligro estareis ya;  
y con ánimo atrevido  
siguen su navegacion  
y poco tiempo estuvieron  
en la isla de Monzon.

Despues de tantas fatigas  
y trabajos que han pasado  
entran en otros mayores  
por los animales bravos  
que contenia la isla  
por todos cuatro costados  
mas la suerte que tuvieron  
fué subirse á un árbol.

Luego que amaneció  
se bajaron de contado  
y registrando la isla  
una cueva han encontrado.

En otra segunda parte  
si me prestais atencion  
daremos fin y detalles  
de cuanto allí sucedió.

## SEGUNDA PARTE.

Ya dije en la primer parte  
como quedó esta mujer  
en el poder de sus padres  
pensando lo que ha de hacer.

Todos los días y noches  
los llevaba suspirando  
y á su hijo le decia  
tu padre nos ha olvidado.

Se pasaron once meses  
sin saber de su marido  
cuando mandaron el parte  
que pareció en el navío.

Pues como era natural  
á esta le salió otro novio,  
y al momento se casó  
pensando era muerto el otro.

Vivian los dos esposos  
muy alegres y contentos  
al cabo de cuatro años  
otros dos niños tuvieron.

Dejemos en este estado  
á los dos recién casados,  
y hablaremos de la isla  
lo que padeció el soldado.

Ya reconocen la cueva  
con mucha serenidad,  
que está llena de serpientes  
y de otras fieras más.

Como habia mucha leña  
juntaron grande porcion,  
á la cueva echaron fuego  
y pronto todo pereció.

Pues en ella se albergaban  
por la noche nada mas  
y por el día buscaban  
para el sustento tomar  
algunas frutas silvestres  
y mariscos de la mar,  
y otras veces comian  
hasta las amargas yerbas.

Pasaban la vida triste  
como Santa Genoveva,  
pues lo mejor que tenían  
el abrigo de la cueva.

Ya se quedaron desnudos  
hasta sin los pantalones  
y se cubrieron de pieles  
de los osos y leones.

Pasados ya nueve años  
de estar en aquel desierto,  
la Providencia divina  
quiso librar á sus siervos.

Pues pasó una embarcacion  
cerca de donde ellos estaban  
y haciendo mil señales  
el capitan de navio  
los llegó á divisar  
para asegurarse más  
si eran personas humanas  
puso el anteojo á la vista  
y es cuando se desengaña  
y dirigiendo al navío  
á la isla donde estaba  
ha llegado á recoger  
aquellas almas cristianas.

Les han cubierto sus carnes  
con ropa que allí llevaban  
pero de los tres que eran  
uno murió sin tardanza,  
y los otros dos vinieron  
á desembarcar á España  
muy alegres y contentos.

Se vinieron á sus casas  
y lo que allí sucedió,  
las lágrimas se me saltan  
para referir, señores  
lo más triste de esta plana.

Se fué á casa del alcalde  
á pedir alojamiento  
y es alojado en su casa



para mayor sentimiento.

—Buenas noches mi patrona.

—Bien venido militar.

—Ahí le entrego 20 reales para poder de cenar.

La mujer bien le miraba con muchísima atención, él la gorra se bajaba para disimular mejor.

Ya viene el otro marido del campo de trabajar y dispusieron la cena y se sienta á cenar.

El corazón en el cuerpo á la mujer no le paraba, que se fué á la vecina á decir lo que pasaba.

Pues sabrás Juana del alma que hay en casa un militar, y me se hace mi marido llégate tú y lo verás.

Al momento fué á casa para asegurarse más, le ha levantado la gorra y dijo, bien claro está.

Pero muy disimulado nada les quiso decir, acabaron de cenar el marido dice así:

—¿De donde es el militar?

¿á donde va por aquí?

No tengo más sentimiento que el no poderte poner la cama, no hay más que una y es para mí y mi mujer.

Cojeré un saco de paja para que descanses bien y partiremos la ropa es cuanto te puedo hacer.

La cama donde tú duermes, ha sido mía primero y la mujer que tú tienes también soy yo de ella dueño

La mujer se acongojó al oír estas palabras acudieron los vecinos á las voces que allí daban. al momento dieron parte y acudió la autoridad le toman declaración y este dice la verdad.

Pero el Juez municipal de autoridad superior en aquella misma noche al soldado depositó.

Escribió al señor Obispo esto puesto en conclusión, hasta que mande la orden el señor gobernador.

